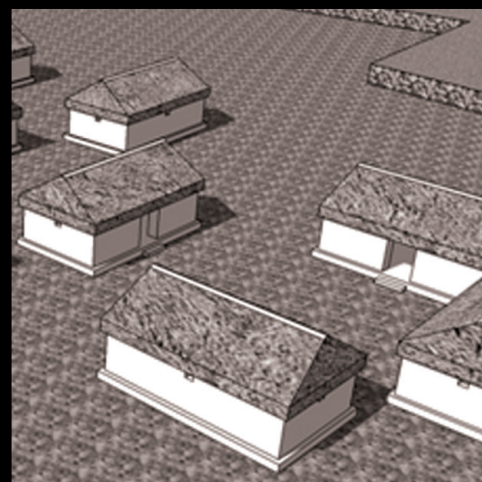


Científica

Revista de Investigaciones de la Universidad Don Bosco
Año 11, Número 12, Abril 2011, ISSN 1814-6309



Contenido

Editorial	[1]
Una aproximación a la definición del indígena salvadoreño Jorge E. Lemus	[3]
Una semblanza del sitio arqueológico <i>Las Marías</i> Camilo Ravey Fonseca	[19]
El papel de la Universidad en la Sociedad de Ignorantes Vicente Manzano Arrondo	[29]
Aprendizaje y evaluación con TIC: un estado del arte Nelson Martínez	[57]
Recensión. Mitos en la lengua materna de los Pipiles de Izalco en El Salvador de Leonhard Schultze Jena Jorge E. Lemus	[69]
Proyecto en Progreso. Instituto de Investigación en Energía	[71]

Rector:
Federico Miguel
Huguet Rivera

Consejo Editorial:
Humberto Flores
Jorge E. Lemus
Héctor Grenni
Nelson Quintanilla
Wenceslao Rivas

Consejo de Dirección de Científica:
Jorge E. Lemus
Wenceslao Rivas
Ana María Soriano
Guillermo Gutiérrez

Director/Editor
Jorge E. Lemus

Traducción
Jorge E. Lemus

Maquetación
Melissa Méndez

Científica es una publicación semestral de la Universidad Don Bosco.
Para colaboraciones, canje, pedidos y/ o suscripciones comunicarse a:
Departamento de Investigación, Edificio R, Universidad Don Bosco, Calle a Plan del Pino, Soyapango, San Salvador, El Salvador, C. A.
Tel. (503) 2251-8225
Fax: (503)2251-8244
E-mail: jlemus@udb.edu.sv

Los artículos publicados en Científica pueden ser reproducidos libremente cuando se haga con fines académicos siempre y cuando se cite la fuente. La reproducción en revistas y otros medios, o cuando ésta se haga con fines comerciales, sea ésta total o parcial y por cualquier medio mecánico o electrónico, deberá ser solicitada por escrito a la Editorial Universidad Don Bosco o al autor quienes autorizarán su publicación.

Una semblanza del sitio arqueológico Las Marías

Resumen

El presente estudio consiste en una aproximación a la arquitectura del sitio arqueológico Prehispánico del Período Postclásico Temprano (900-1200 DC) “Las Marías”. El centro ceremonial pertenece al Municipio de Quezaltepeque, Departamento de La Libertad. Este documento presenta una recreación digital en tercera dimensión, junto con una descripción de 9 conjuntos arquitectónicos dentro del centro ceremonial, entre residencias de la élite y grupos habitacionales periféricos. El trabajo es el resultado de los esfuerzos de la Fundación Quino Caso y el interés de los vecinos de Quezaltepeque quienes buscan conocer y conservar el patrimonio local.

Abstract

This study is a first approach to the architecture of “Las Marías”, a prehispanic archeological site from the early postclassic period (900-1200 A.D.). The ceremonial center is found in Quezaltepeque, province of La Libertad, El Salvador. A 3D digital recreation and a description of 9 architectural sets within the ceremonial center, that includes residencies of the elite and peripheral housing is presented in this paper. This study is the result of efforts made by the *Fundación Quino Caso* and the interest shown by the people of Quezaltepeque to know and preserve their local patrimony.

Introducción

En este estudio se presenta una semblanza arquitectónica del sitio arqueológico “Las Marías”. Los objetivos del estudio fueron i) evidenciar la magnitud de la edificación arquitectónica de dicho centro ceremonial y residencial, ii) esbozar de una manera gráfica la diversidad de recintos observados y a la vez imaginar su funcionalidad, esperando que futuras investigaciones de carácter antropológico y arqueológico echen más luz sobre sus antiguos pobladores, y iii) difundir información vital para reforzar acciones que lleven a la protección y la conservación de la zona arqueológica, un proceso inconcluso que reclama la atención de autoridades centrales, locales y de manera importante, de los pobladores que vivimos en los alrededores de las zonas patrimoniales.

El Centro Ceremonial Precolombino

El Centro Ceremonial Precolombino conocido como “Las Marías” toma su nombre de un caserío en sus cercanías. Dada su proximidad al Río Tacachico, es posible que su nombre antiguo haya sido Tacachico, voz náhuat. El sitio está ubicado en el municipio de Quezaltepeque a unos 17 kilómetros al norte de la ciudad del mismo nombre (ver figura 1). La ciudad antigua se encuentra ubicada al noreste del río Tacachico, mismo que alimenta al Río Sucio en su ruta de sur a norte, desembocando en la represa del Cerrón Grande. El acceso al sitio Las Marías desde Quezaltepeque es accidentado debido a que los caminos se mantienen muy deteriorados; sin embargo, presento dos rutas de acceso desde Quezaltepeque, y una alternativa vía Guazapa y el caserío Tutultepeque. Otra ruta posible de acceso sería desde el municipio de Aguilares.

El sitio fue visitado por primera vez en noviembre del 2004 por las autoridades municipales de Quezaltepeque, un periodista y miembros de la Fundación Quino Caso. La Fundación continuó las

* Camilo Ravey Fonseca, Fundación Quino Caso. E-mail: camiloravey@gmail.com

visitas entre los años 2005 y 2006. En esos recorridos se reconocieron rasgos arquitectónicos los cuales no son difíciles de identificar a pesar del grado de erosión de los vestigios. Algunos de los daños en las estructuras son producto del cultivo intensivo, de la lluvia y de una reciente parcelación.

El sitio está fechado para el Período *Postclásico Temprano* (900-1200 D.C.). Fue reportado por Jorge Lardé y Larín en su libro *El Salvador: historia de sus pueblos, villas y ciudades*. En este se señala que el municipio de Quezaltepeque tiene entre sus curiosidades una serie de “túmulos de origen prehispánico en la Hacienda Tacachico”. Wolfgang Haberland reporta cerámica muy distintiva del mismo lugar en su reporte “Marihua rojo sobre beige y el problema pipil”. Recientemente el sitio ha sido objeto de investigaciones en el marco del proyecto “Cihuatán” dirigido por Fundar.

A pesar de no contar con trabajos arqueológicos sistemáticos, se puede decir que el sitio arqueológico Las Marías habría sido fundado por grupos de filiación Nahua hacia el siglo XI de nuestra era, y que dicho centro ceremonial contaba con una importante zona residencial contigua. Las Marías habría sido un centro cívico-religioso contemporáneo con Cihuatán, localizado al norte del cerro de Guazapa. Las Marías debe de entenderse como un centro ceremonial y religioso que formaba parte de una comarca mayor. La arqueología ha demostrado que existe una cantidad indeterminada de sitios arqueológicos que comparten patrones arquitectónicos y tradiciones cerámicas desde los alrededores del cerro de Guazapa hasta los actuales terrenos inundados por el Embalse del Cerrón Grande. El arqueólogo W. Fowler (1989) ha presentado como hipótesis que dichos centros ceremoniales del Período Postclásico Temprano, podrían haber sido edificados por los ancestros de los grupos pipiles distribuidos en el occidente de El Salvador durante el siglo XVI.

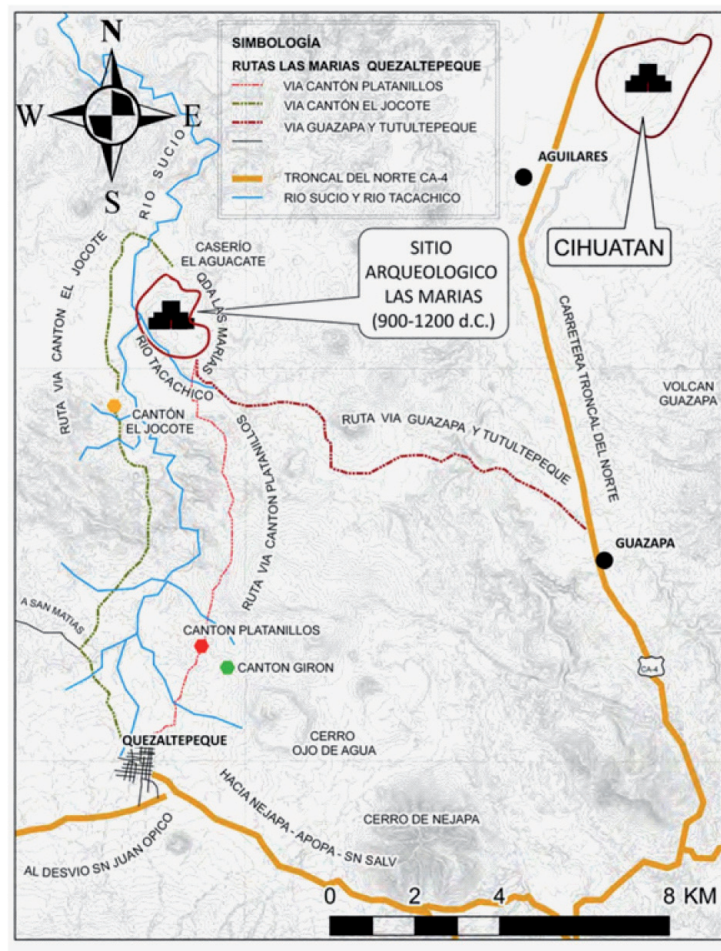


Figura 1 Mapa de Rutas “Las Marías”-Quezaltepeque

Si bien la arqueología todavía tiene una deuda pendiente con el llamado “problema pipil”, los materiales culturales descritos para Cihuatán y Las Marías dejan poca duda de la introducción a territorio centroamericano de imágenes y formas específicas que resultan comunes en el centro de México, y se asocian con grupos de filiación Nahuatl, por ejemplo los botellones con efigie de la deidad *tlaloc*, estatuas de cuerpo entero de la deidad *xipe totec*, y decoraciones arquitectónicas para las fachadas de casas y templos conocidas como almenas (reportadas por Fundar en la zona residencial de Cihuatán y en el recinto palaciego al este de la estructura P7, excavada en años recientes).



Ilustración 1 Vista panorámica del sitio arqueológico Las Marías. Vista del centro ceremonial principal desde el oriente. Fotografía del autor.

La recreación del recinto

A partir de las visitas de campo que dieron inicio en 2004, preparé un mapa planimétrico con la finalidad de recrear artísticamente el recinto arquitectónico, pero al notar la magnitud y lo extenso del asentamiento, el proyecto avanzó hacia la recreación digital. En las visitas de campo no se recolectaron materiales ni tampoco se removieron elementos arquitectónicos.

La ubicación e identificación de los elementos arquitectónicos de las estructuras fue lograda a través de la combinación de mapas del sitio con imágenes de satélite tomadas del programa gratuito *google earth*, facilitándose así las mediciones espaciales. Fue cuando se utilizó el programa *demo de sketchup* que se logró la dimensión y formas de las estructuras e incluso su altura (cabe señalar que las alturas son aproximadas no exactas), pues este software trabaja con las imágenes del *google earth* interpretando su tamaño y altura mediante la sobreposición del mapa sobre la imagen. Con respecto a la recreación de los edificios y sus accesos, se aclara que son especulativos, una investigación arqueológica es la que refinará total o parcialmente esta propuesta.

Con la metodología expuesta se presentan los límites del centro ceremonial (ver figura 2) que descansa en al menos unas cinco terrazas, orientados sus lados según los puntos cardinales. El centro ceremonial acondiciona varios espacios y estructuras: tres grandes plazas (una con estructura monumental no definida), recintos ceremoniales, patios para esparcimiento y unas 30 estructuras que cumplían funciones de índole religioso, residencial (élites) y de recreación (seguramente hay más estructuras y rasgos arquitectónicos de los que ha logrado recoger esta semblanza).

Para un estudio preliminar y didáctico he asignado nombres a los grupos arquitectónicos basados en una interpretación personal a partir de su forma y posible función, partiendo de la especulación y la observación casual:

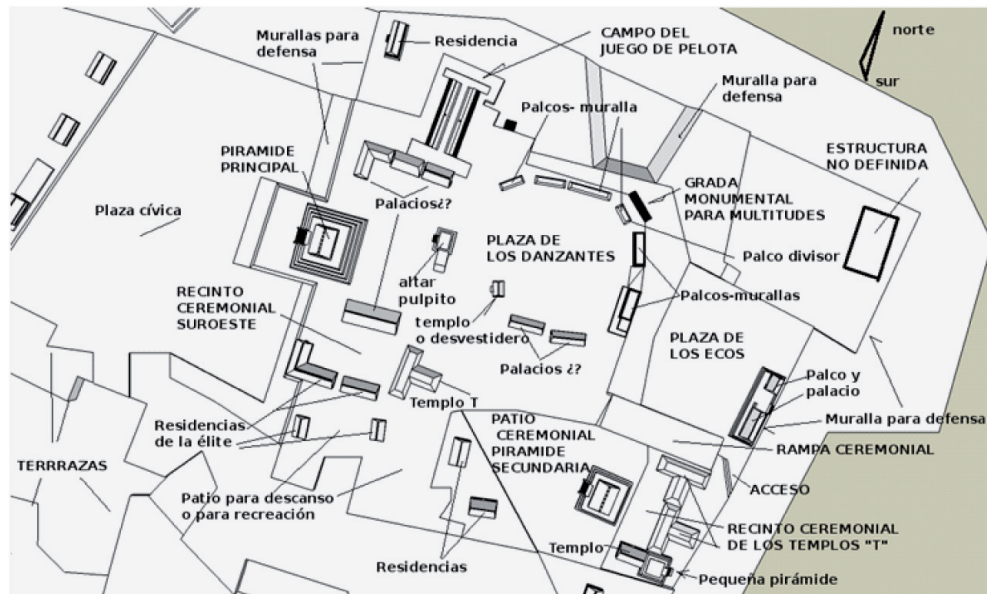


Figura 2 Vista en planta sección central del Centro Ceremonial Las marías

La plaza de los danzantes

Llamada así por su zona amplia y por ser el centro de todo el complejo ceremonial (cabe perfectamente una cancha moderna de fútbol) Se encuentra delimitada al norte por tres murallas, una que limita y separa su esquina noroeste con la cancha de juego de pelota y mide unos 11 metros de largo, la segunda mide aproximadamente unos 30 metros de largo y debido a un desnivel en el centro, se podría especular que se trata de dos edificaciones. Este rasgo sugiere que tenía la función de cierre y defensa de la plaza. La esquina noroeste está cortada en forma diagonal por anchas y altas gradas la cuales facilitaban el acceso a las multitudes y se dividían en dos columnas por la tercera muralla la cual medía 14 metros de largo. Las tres murallas cumplían con la función de palcos para toda la población que participaba de las festividades que programaba la elite sacerdotal. Su construcción consiste en un relleno de tierra y piedras que pudo ser apreciado por una perforación de saqueadores en el centro superior de la muralla más larga.

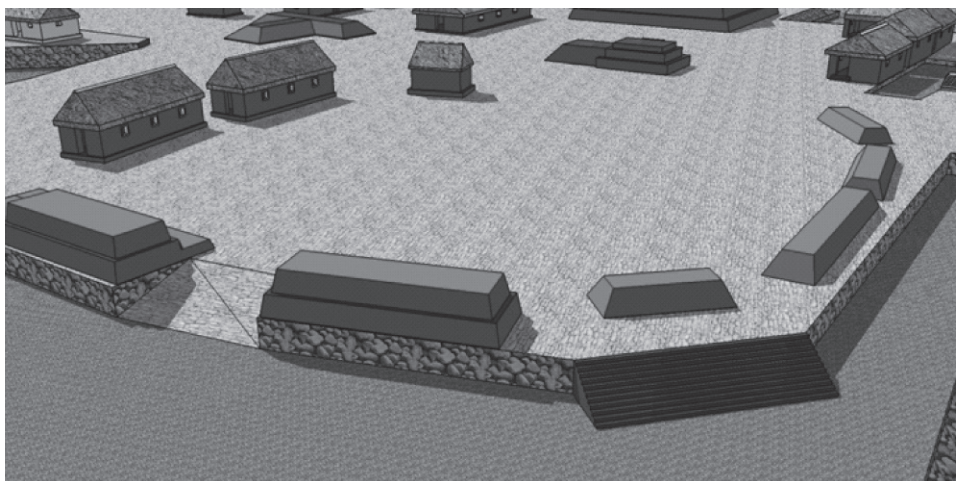


Figura 3 Plaza Ceremonial de los Danzantes vista desde la esquina noreste. Se aprecia en primer plano las gradas de acceso para las multitudes que eran divididas por una pequeña muralla palco.

El lado oeste de la plaza está delimitada por dos grandes murallas divididas por un acceso amplio, acaso para ordenar la circulación de las multitudes, que comunica el nivel superior de la plaza con la cuarta terraza. La primera mide unos 16 metros de largo, la muralla que está más al sur tiene vestigios de que su piso fue recubierto con ladrillos de talpetate y no sería extraño que por sus dimensiones (20 por 11 m) albergara en su cúspide algún tipo de superestructura o champa .

Del lado sur, el límite está conformado por tres estructuras rectangulares que fueron plataformas para habitaciones, dos de ellas de similar proporción (15 por 7 m) están orientadas de oriente a poniente. La estructura más grande presenta una ligera inclinación hacia el noreste. En la recreación de estos edificios se presentan sus entradas orientadas hacia el norte buscando el centro de la plaza. La tercera estructura es más pequeña (5 por 2 m) y está orientada de norte a sur y su acceso está orientado hacia el poniente de manera que estuviera conectado directamente con una estructura que bien podría cumplir funciones de púlpito o altar.

Al oeste se encuentra una estructura que delimita y separa la plaza de la pirámide principal. Esta estructura (posiblemente una plataforma-altar) presenta un acceso en su parte sur en forma de rampa y restos de gradas en el lado poniente, puede observarse que su conjunto arquitectónico era de tres cuerpos.

La Plaza de los Ecos

La Plaza de los Ecos es un espacio abierto que se orienta de norte a sur y paralelamente al oriente de la Plaza de los Danzantes, ha sido nombrada así porque de forma accidental se constataron los ecos que se generan entre la pirámide secundaria y esta plaza. Forma parte de este complejo arquitectónico una plataforma rectangular orientada norte sur, que albergaba un edificio importante con columnas a manera de palacio. Esta estructura podía albergar a varios individuos de la elite gobernante (o familias) y a la vez contaba con un palco para la contemplación de las ceremonias en el espacio contiguo. La plaza está limitada al oeste por las terrazas cuatro y cinco, las cuales conformaban un anfiteatro para los visitantes del recinto o ciudadanos comunes. Al norte, **la Plaza de los Ecos** linda con el patio ceremonial del gran templo y al sur con el recinto ceremonial de los templos “T”.

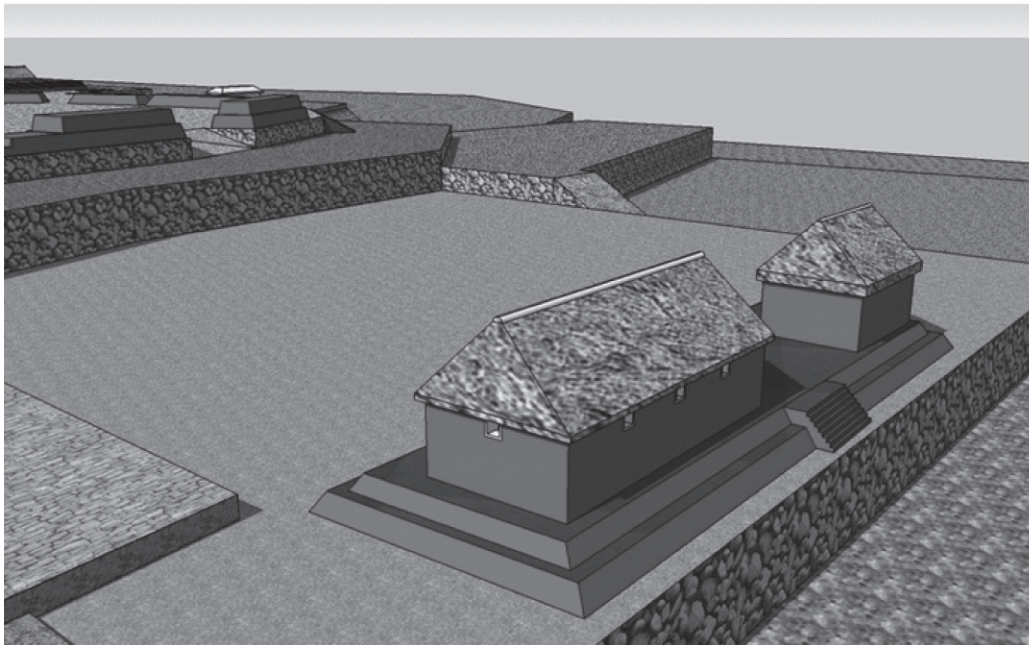


Figura 4 Plaza Ceremonial de los Ecos vista desde el sureste. En primer plano se encuentra la gran plataforma, de unos 34 metros de largo por 11 de ancho, con entrada en el lado oriental. En su parte superior se ha recreado un palacio con acceso en su parte norte y una habitación tipo palco.

Recinto Ceremonial de los templos “T”

Este conjunto arquitectónico se ubica en la parte sur de la Plaza de los Embajadores. Es un espacio rectangular que contiene cuatro tipos de estructuras. En el extremo sur hay una plataforma que servía para sostener alguna estructura residencial. El lado oriental alberga tres construcciones, dos de ellas en forma de “T” las cuales se orientan una hacia el norte y la segunda hacia el poniente. La tercera estructura tiene una forma inusual mas parecida a una pequeña pirámide con graderías en su lado oriente o podría ser otra estructura “T” y se halla en la esquina sureste del recinto. El recinto limita con un muro de la cuarta terraza en el lado poniente y su acceso está en el norte a través de una rampa que comunica la Plaza de los Danzantes, el patio de la Pirámide 2, un patio de recreación y la Plaza de los Ecos.

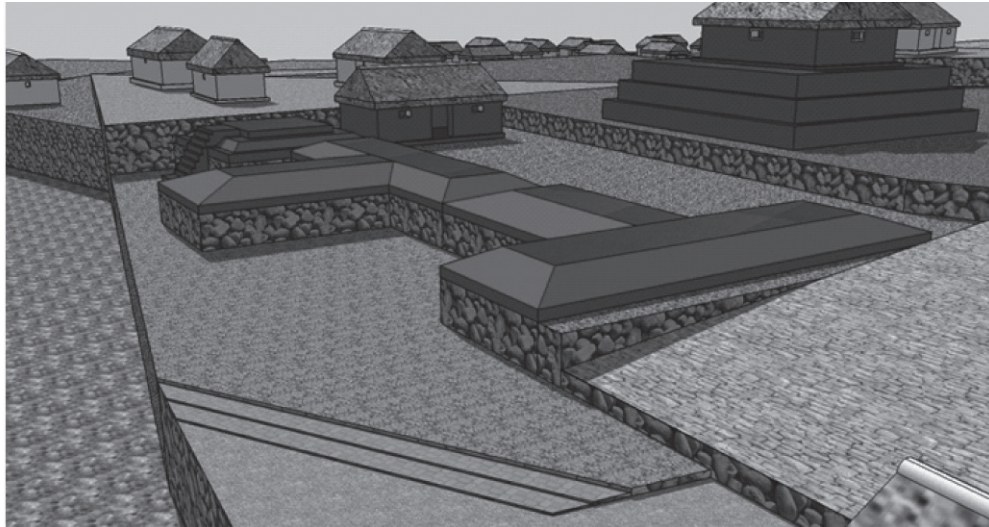


Figura 5 Recinto ceremonial de los Templos T vista desde el norte. Se aprecian unos peldaños para la élite hacia un patio de recreación y hacia una rampa ceremonial y el recinto.

Patio o recinto ceremonial de la pirámide secundaria

El recinto de la pirámide secundaria es un espacio que se ubica en oposición a la esquina sureste de la Plaza de los Danzantes. Contiene solamente una estructura en forma piramidal de tres cuerpos (¿?) con una altura de tres a cuatro metros. Existen vestigios de gradas en su parte poniente. La delimitación del patio es en forma de un triángulo y su acceso se ubica en el norte por la rampa compartida entre varios de los conjuntos arquitectónicos importantes.

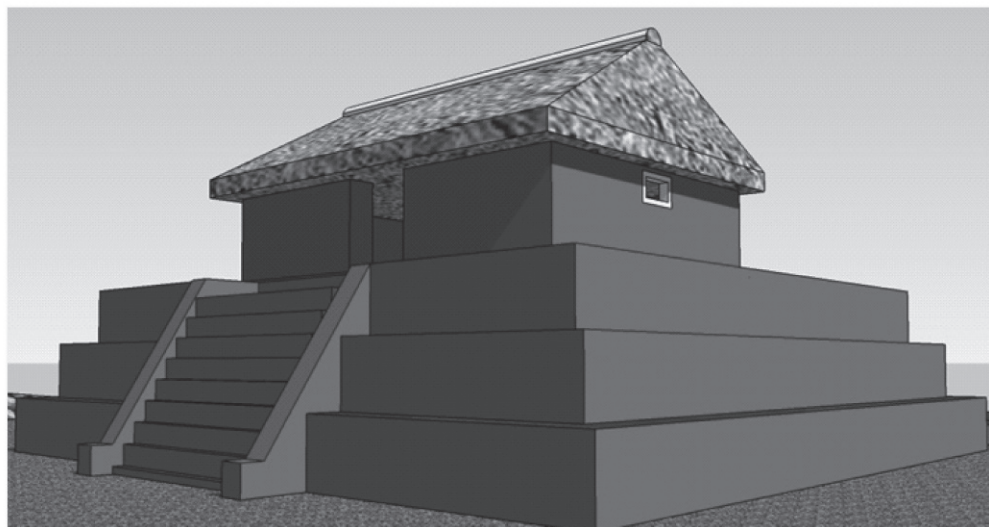


Figura 6 Patio o recinto ceremonial de la pirámide secundaria vista desde la esquina suroeste. Es la única estructura que se aprecia en este espacio.

Recinto de uso comunitario suroeste

Dado su patrón arquitectónico, este bien podría ser un conjunto de estructuras para uso comunitario de la elite. El conjunto está formado por cuatro estructuras: una plataforma que podría ser un espacio de reunión al norte, mide 20 por 9 metros y su acceso se ha recreado por el lado sur ; al oriente una plataforma en forma de “T” orientada hacia el poniente, al sur una plataforma rectangular habitacional pequeña y por último en la esquina sur oriental, una gran plataforma en forma de “L”.

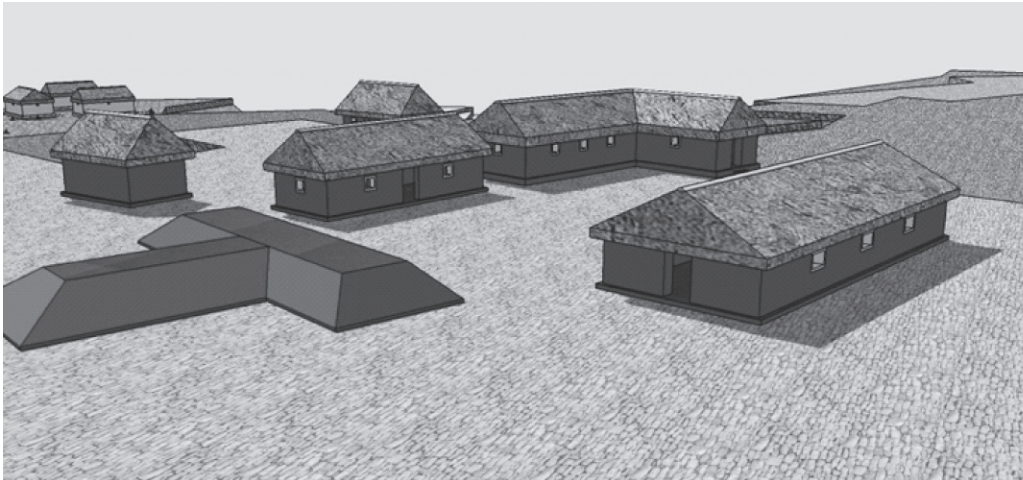


Figura 7 Recinto ceremonial suroeste visto desde la esquina superior noreste. Comprende un templo en forma de T (izquierda) y grandes habitaciones (¿palacios?)

Pirámide principal

En comparación con la pirámide de Cihuatán, resulta ser más pequeña (unos 5 metros de alto) su graderío principal está orientado hacia el poniente, es posible que su escalinata estuviera adornada con alfardas. El cuerpo superior de la pirámide ofrece espacio abierto para la colocación de una superestructura, al norte limita con el campo de juego de pelota y al sur con el recinto ceremonial suroeste.

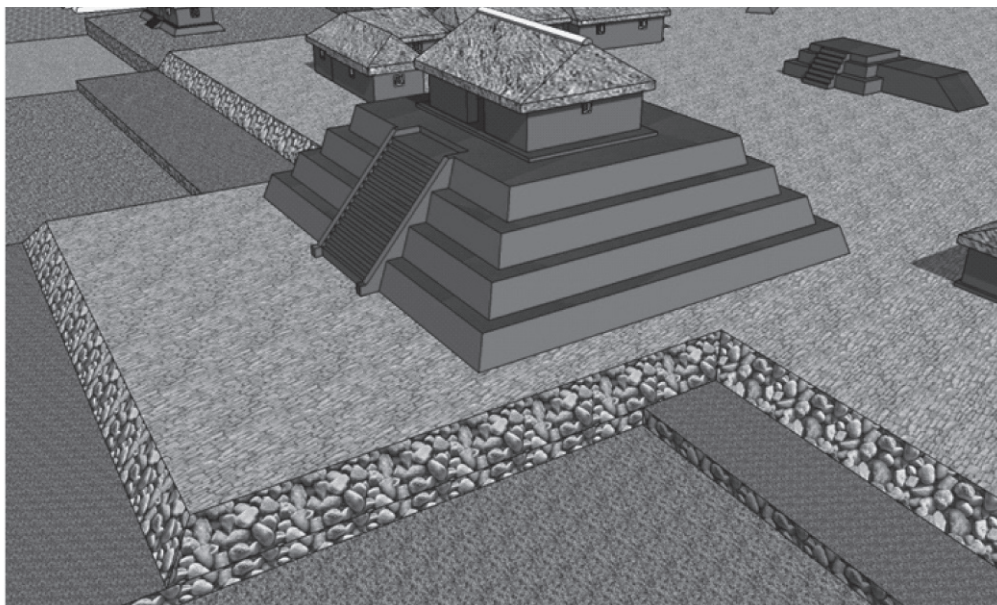


Figura 8 Pirámide principal. Vista superior suroeste. Detrás el altar púlpito y al costado norte un área residencial en forma de L.

El Campo de juego de pelota

Se encuentra al costado norte de la pirámide principal y su diseño es una “I” con orientación sur-norte. Es una de las estructuras que todavía puede ser apreciada en sus elementos arquitectónicos principales: graderíos, murallas y talud principal donde presuntamente se colgaban los marcadores para el juego de la pelota (los anillos recreados aquí son hipotéticos). El piso principal se encuentra por debajo del nivel del piso de la plaza, como es común en otros juegos de pelota mesoamericanos. El patio de pelota se encuentra dispuesto sobre una extensión de la terraza n° 5 en su parte norte y descansa sobre la tercera terraza alcanzando una altitud considerable gracias a la muralla que funciona como cierre y defensa del centro ceremonial. Este complejo incluye un patio (esquina noroeste) donde se encuentra una plataforma que podría servir como residencia o como almacén para los implementos necesarios para el juego. Al sur se encuentra delimitado por plataformas conectadas en forma de L, estas estructuras son interesantes, porque presentan distintos niveles entre ellas y están separadas por pequeñas rampas.

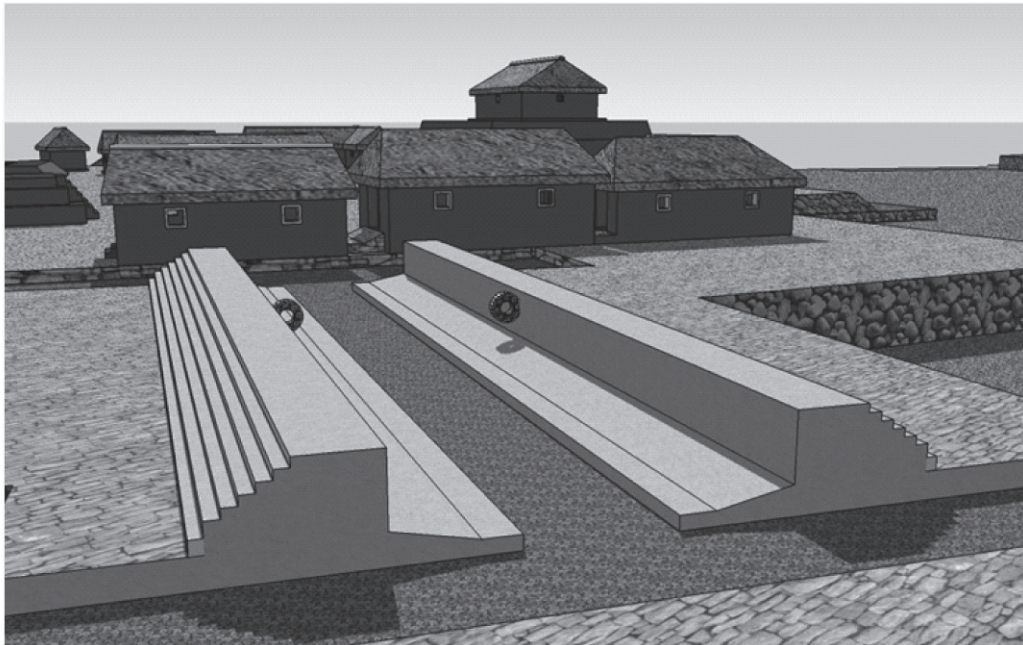
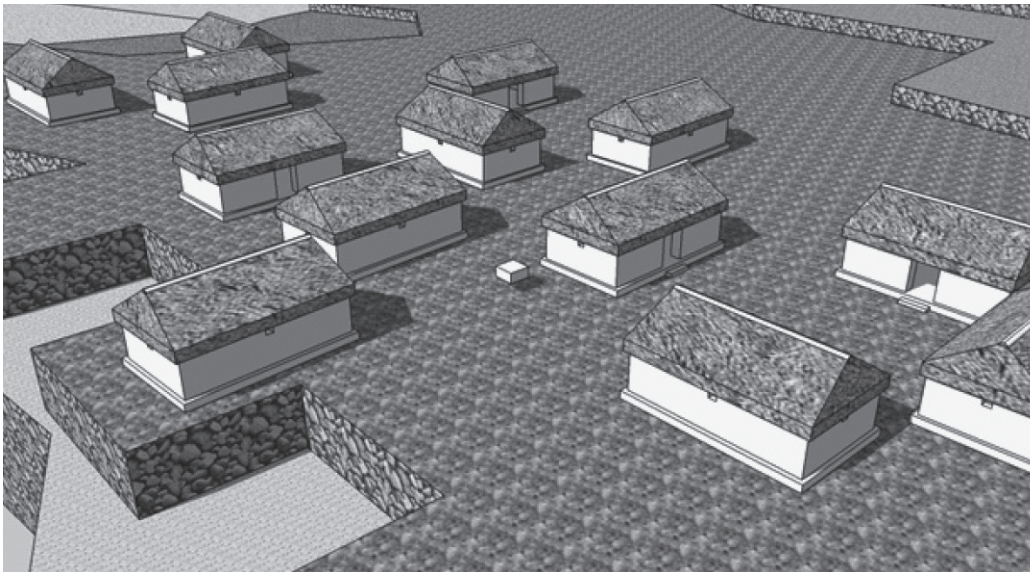


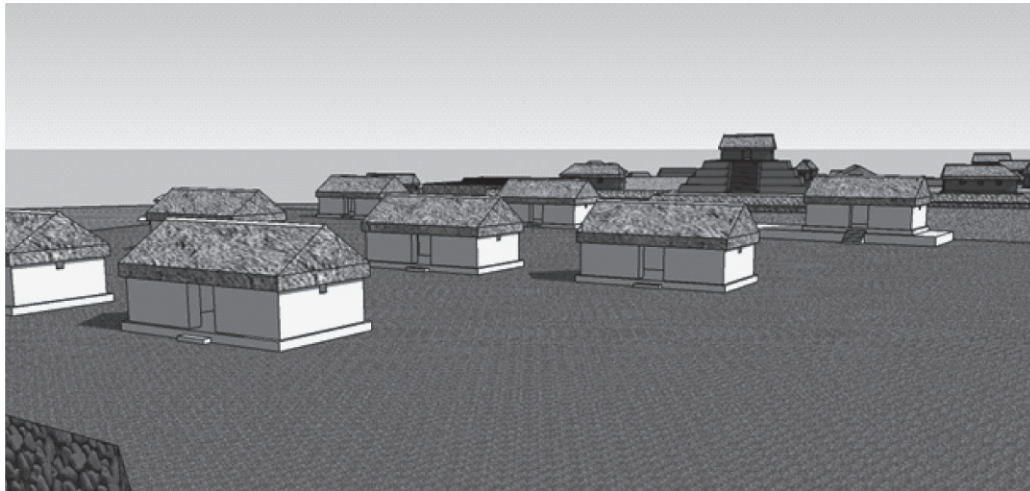
Figura 9 Campo de juego de pelota. Vista desde el norte, en la parte sur se aprecian las habitaciones en forma de L y más al fondo la pirámide principal. Las dimensiones de esta estructura son aproximadamente 15 metros de ancho, 30 de largo y 3 de alto

Grupos residenciales

Como complemento al estudio de la zona ceremonial, este trabajo ha tratado de recrear al menos dos conjuntos habitacionales que rodean el centro ceremonial. El primero es el conjunto residencial sur (fig. 10). Se trata de un patrón habitacional muy consistente y nos brinda datos sobre al menos unos cuatro grupos residenciales de familia extendida, un patrón bien conocido en la arqueología de la zona maya desde el Período Preclásico. Es necesario aclarar que existen más estructuras rectangulares de función residencial en la zona, la cual a su vez es más extensa de lo que aquí se ha recreado. El grupo residencial oeste (fig. 11) está formado por unas tres hileras de viviendas paralelas con avenidas que las separan al estilo de pasajes modernos. Se ha recreado solo en un 30 por ciento, pues existen muchas estructuras más cercanas al río Tacachico en forma numerosa y por motivos de tiempo su censo y ubicación no fue posible.



[Figura 10 Residencial Sur]



[Figura 11 Residencial Oeste]

Conclusión

El contacto con un sitio extenso, con innumerables estructuras, su buen estado de conservación, y la diversidad funcional de sus arreglos arquitectónicos ha sido el fundamento motivador para la recreación que aquí se ha presentado, sin menospreciar otro motivo preocupante que es la amenaza de su desaparición debido al uso intensivo del suelo para las actividades agrícolas y la ganadería. La Fundación Quino Caso, en su calidad de motor cultural de Quezaltepeque ha asumido como un derecho y un deber la valoración del centro ceremonial “Las Marías”, tanto por tratarse efectivamente de nuestro paisaje cultural, como porque el sitio antiguo es un legado de los pueblos originarios a la nación salvadoreña. Es nuestro sentir que los salvadoreños deberíamos elevarlo a la calidad de patrimonio de la humanidad para garantizar su conservación. Al realizar la recreación digital de “Las Marías”, la Fundación Quino Caso busca llamar la atención de las autoridades competentes para la urgente protección, estudio y conservación del lugar y dejar un precedente gráfico que sirva de punto de partida para el estudio de esta antigua ciudad perdida en la memoria de sus descendientes. Hoy nuestro deber es que no se pierda, que no se olvide.

Referencias

- Amaroli, Paul (2000). La Urgencia de comprar el sitio arqueológico Las Marías. *Informe en archivos de la Secretaría de Cultura*. Edición limitada. FUNDAR
- Amaroli, Paul y Karen Olsen Bruhns (2002). El Rescate de efigies de Tlaloc en Las Marías: Informe Preliminar. *Versión PDF consultada en página web oficial de FUNDAR* en diciembre de 2010.
- Fowler, William Jr. (1989). The cultural evolution of ancient Nahua civilizations: The Pipil-Nicarao of Central America. Civilization of the American Indian series, V.194. University of Oklahoma Press
- Haberland, Wolfgang (1978). Marihua Rojo sobre Beige y el Problema Pipil. *Colección antropología e historia* N.13. Administración del Patrimonio Cultural Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación. El Salvador
- Lardé y Larín, Jorge (2000) "El Salvador: Historia de sus Pueblos, Villas y Ciudades". Dirección de Publicaciones e Impresos. Segunda Edición. Biblioteca de Historia Salvadoreña. V. 4. El Salvador. Centro América.